

De viaje con la Revista Nacional de Arquitectura: las crónicas de Molezún y Vaquero

Jorge Losada Quintas, Lola Rodríguez
Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Navarra

Abstract

During the fifties the Revista Nacional de Arquitectura played an important role in overcoming the isolation and assimilation of modernity by Spanish architects. To this end, its director Carlos de Miguel created the position of correspondent in 1950. This article focuses on drawings correspondents during the fifties in Spain. Particularly, in the special case of Vázquez Molezún and Vaquero Turcios, who portrayed the Italian reality through their chronic drawn in Revista Nacional de Arquitectura. This paper shows how the drawings of Spanish correspondents collected foreign impulses at different levels. A singular journey and singular drawings made by special authors who synthesized through his drawings their particular way of feeling foreign architecture.

Keywords: *Journal, fifties, drawings correspondents.*

Durante los años cincuenta las revistas de arquitectura jugaron un papel fundamental en la superación del aislamiento y la asimilación de la modernidad por parte de los arquitectos españoles. Con una intención más pedagógica que comercial, las publicaciones periódicas acometieron esta tarea desde varios frentes. Uno de ellos fue el contacto con el panorama internacional y sus distintas realidades. Para ello, los editores designaron a arquitectos y alumnos de arquitectura que dieron cuenta de lo que sucedía más allá de nuestras fronteras. Este fue el caso de la Revista Nacional de Arquitectura que incorporó en su equipo la figura del corresponsal. En la revista dirigida por Carlos de Miguel este cargo se creó en 1950, momento a partir del cual se fueron incorporando los distintos cronistas. Los escenarios en los que estos

emisarios desarrollaron su actividad coincidían, no por casualidad, con los de países que llevaron a cabo una mayor difusión de su arquitectura en aquel momento: Molezún y Vaquero Turcios dieron cuenta de la actualidad romana, Irisarri desempeñó su labor desde París, Kramreiter desde Viena, Ramos desde Buenos Aires y Leticia Ponti desde Milán. En algunos casos, estos corresponsales habían trabajado previamente como dibujantes de la misma revista y, en consecuencia, las crónicas no sólo se escribieron si no que se dibujaron.

Las corresponsalías desde Roma se presentan como un caso de estudio singular por distintos motivos. De entre todos los corresponsales que dieron testimonio en la revista, Molezún y Vaquero, además de arquitectos fueron magníficos dibujantes. Ya en 1950 Molezún había recibido la 1ª Medalla en la exposición de Acuarelistas de España y Portugal y había destacado en la “II Exposición de Pintura y Dibujo de alumnos de la Escuela Superior Arquitectura” celebrada la Sociedad de amigos del Arte de Madrid¹ Figura 1. Dibujo de Roma, Vázquez Molezún, RNA, 1950. Tanto Molezún, becado por la Academia Española de Bellas Artes, como un jovencísimo Vaquero, recién terminado el Bachillerato², acudieron a Roma en un momento de gran interés para el desarrollo de la modernidad arquitectónica española como fueron los años cincuenta³. Vaquero y el “líder de los españoles pensionados en Roma”⁴, como denominaba este a su colega Molezún, convivieron en la ciudad eterna bajo el techo de la Academia de Bellas Artes, compartieron experiencias y aprovecharon al máximo las oportunidades que les brindó la capital italiana. De todo ello dieron testimonio a través de sus dibujos publicados en la Revista Nacional de Arquitectura.

Esta ventana a Italia que constituyeron los dibujos de Molezún y Vaquero dan la razón al juicio que emitió Ortega y Gasset sobre la conveniencia del viaje:

¿Puede tener el arte mas alta mision en la vida que esta de permitirnos una evasion visual de lo cotidiano, de lo que ya somos y ya sabemos? Tal vez lo que mas vale en el hombre es el instinto de explotacion: ese afan de fuga que le lleva a escapar de si mismo, esa oscura inquietud que le acomete, de pajaro emigrante atraido por toda palpitacion de horizontes. Alguien ha dicho que vivir es querer vivir mas, apetito de ampliacion, un descontento difuso y sin tristeza, divino descontento que es como un amor sin amado y como un dolor de miembros que no tenemos.



Figura 1

Procuremos excitar en las almas vecinas estos impulsos migratorios. Goethe decia que quien quiera entender al poeta debe trasladarse a la tierra del poeta. La recomendacion es mas aguda de lo que a primera vista parece y vale para todas las artes (Ortega y Gasset 1997, 218).

En arquitectura, y quiza con mayor motivo que en otras artes, tambien se hace necesario el viaje para estudiar las obras en su contexto, bajo sus circunstancias, para decantar lo esencial de lo superfluo. Esto sucedió en la Italia de los años cincuenta y así lo entendieron los españoles en Roma. El espíritu aventurero que rodeaba a ambos y sus ansias de co-

nocer nuevos mundos fueron el factor común que unió a Molezún y Vaquero. Carlos de Miguel, quien trató de contagiar este espíritu al resto de la profesión, ejerció como catalizador gracias a las crónicas y los dibujos publicados en la revista. De Miguel encontró en estas dos personalidades una fuente extraordinaria de información de lo que sucedía en el extranjero. Ciertamente los dos corresponsales hicieron del viaje su forma de vida, pero no solo dieron testimonio de su ciudad de residencia temporal –que para Vaquero acabaron siendo dieciséis años–, sus cuadernos de viaje y sus crónicas traspasaron las fronteras italianas en busca de nuevas referencias. Son conocidos los viajes en motocicleta del gallego montado en su *Lambretta* como el viaje de estudios que realizó a Dinamarca en compañía del escultor Amadeo Gabino y a su primo y pintor Manuel Suárez Molezún en el que recorrieron numerosas ciudades europeas: Paris, Brujas, Gante, Bruselas, Amsterdam, Bremen, Colonia, Copenhague, Hamburgo o Hannover, entre otras. Este viaje fue relatado por el mismo Ramón e ilustrado en el Boletín de la Dirección General de Arquitectura⁵ por parte de su primo Manuel y del dibujante José Luis Picardo –colaborador también en la Revista Nacional de Arquitectura Figura 2. Dibujos del viaje de estudios a Dinamarca, Manuel Suárez Molezún y José Luis Picardo, BDGA, 1953. A propósito de su pensionado en Roma, Vaquero recordaba de esta manera a Molezún:

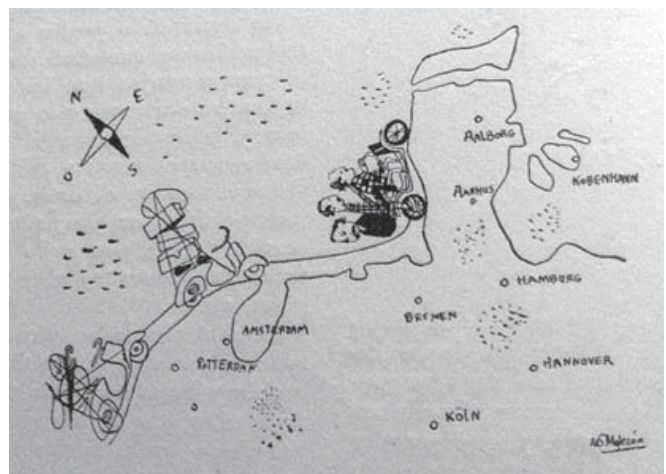


Figura 2

Viajaba como un loco por todo el mundo en la *Lambretta* hasta tal punto que ganó el segundo premio de la casa *Lambretta* del viaje más largo. (...)

Viajábamos por ahí a conocer ciudades y a ver exposiciones y cosas...

A veces eran locuras, íbamos en tren, en tercera generalmente, lo bueno en los viajes era no tomar más que leche, nada de comer y todo eso... (Vaquero Turcios 2008, entrevista, documento inédito)

Los dibujos de los corresponsales son dibujos de viaje, quizá algo más dilatado en el tiempo, pero viaje al fin y al cabo. Los de estos arquitectos metidos a cronistas son, como tantos otros, dibujos de ojos españoles que otearon y registraron un universo que les era ajeno. Sin embargo, los dibujos de las corresponsalías tienen una naturaleza peculiar y, en consecuencia, permiten trazar un relato distinto al dibujo de viaje tradicional. En primer lugar, en ellos se superponen las intenciones. A las preocupaciones de los propios autores hay que sumar las de los editores, lo que compone una mirada caleidoscópica. Es decir, más allá de las preocupaciones plásticas de Vaquero, por ejemplo, estaba el espíritu aperturista de Carlos de Miguel que lo emparenta con el trabajo de Ponti en Italia. En segundo lugar, los dibujos de estos viajes se idearon para ser sometidos a un escrutinio público y trascienden a la esfera íntima en la que se gestan la mayoría de recopilaciones. Cabe añadir que estos dibujos han quedado al margen de la historia oficial y no se han visto sometidos a ninguna revisión mitificadora que tuviera por objeto explicar tal o cual obra. Y sin embargo, recogen las pulsiones de la arquitectura extranjera a diferentes niveles y sintetizan el modo en que miraban los arquitectos españoles, buscadores de referencias. Es interesante la mirada con que los corresponsales realizaron los apuntes, pues sabían que tenían como finalidad la publicación en la revista y, por lo tanto, sería el vehículo mediante el cual el resto de españoles miraría hacia Italia. Por último, otra característica del contenido de estos reportajes es la heterogeneidad del conjunto. Los dibujos daban testimonio de la ferviente actividad cultural transalpina, congresos, exposiciones o conferencias, de igual modo que retrataban la arquitectura foránea, ya fuese clásica o moderna. Una diversidad propia no solo de estos dibujos de viaje si no de toda la revista. Tal y como reflejan sus páginas, todas las referencias eran bienvenidas⁶.

Fruto de las estancias en Roma y de los continuos viajes a Milán nació la amistad de los españoles con una figura tan relevante en esta década como Giò



Figura 3

Ponti⁷. El maestro italiano era uno de los organizadores del mayor acontecimiento que tenían lugar en la Italia de los cincuenta, el certamen de la Trienal de Milán. Los españoles afincados en Italia cuando visitaban el *Pallazo dell'Arte*, sede de la Trienal, podían conocer de primera mano las últimas tendencias en arquitectura, diseño y artes decorativas, lo que podría considerarse otro tipo de viaje. Un evento del que formaron parte los dos corresponsales. Por un lado, Molezún participó en la décima edición junto a Manolo Suárez Molezún y Amadeo Gabino, con quienes diseñó el pabellón español en la décima Trienal (1954). Un montaje, a medio camino entre la arquitectura y el arte, con el que fueron ampliamente laureados. Ciertamente su instalación, a diferencia del resto de pabellones, consiguió una atmósfera muy sugerente en la que mostraron una España moderna. Quizá la influencia de un país con una rica tradición cultural como lo era Italia, unido al talento de sus autores, tuvo como resultado una actuación ejemplar en la que se reflejó la componente artística

del equipo pluridisciplinar⁸. Una tendencia hacia el arte que también se plasmó en las diferentes portadas y dibujos que Molezún publicó en la Revista Nacional de Arquitectura Figura 3. Dibujos de Brujas, Londres Portadas de la Revista Nacional de Arquitectura, Vázquez Molezún. Al finalizar su período de beca en Roma dejó su cargo como corresponsal y Carlos de Miguel escribió un artículo en el que rindió un pequeño homenaje a Molezún mostrando algunas de sus acuarelas de Italia Figura 4. Acuarelas de paisajes italianos, Vázquez Molezún, RNA, 1952.

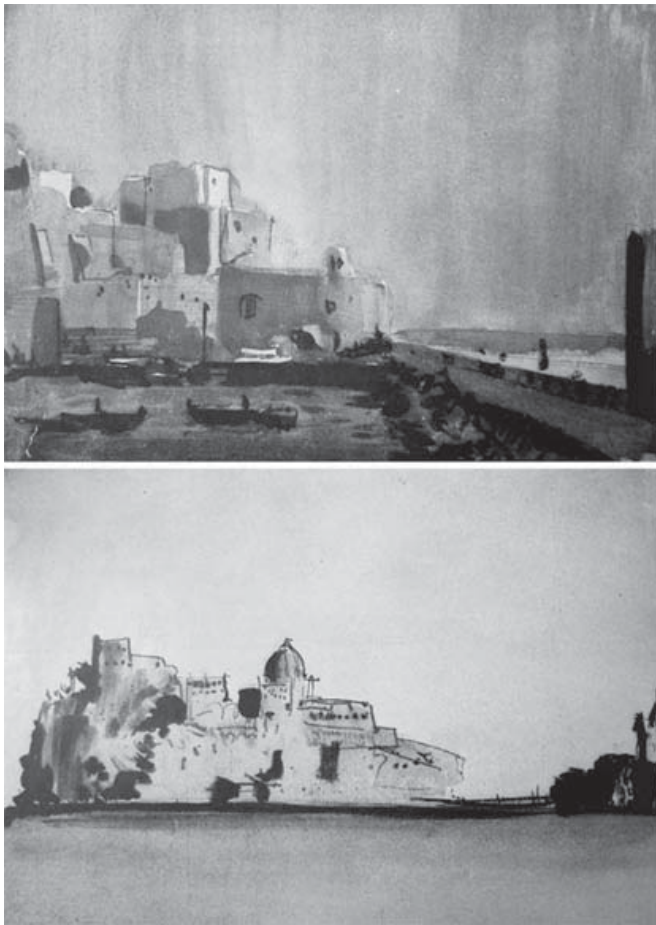


Figura 4

Por su parte, Vaquero, quien había trabajado en una etapa anterior como dibujante en la Revista Nacional de Arquitectura junto a José Luis Picardo y Fernando Cavestany relevó, tras un periodo de corresponsalía compartida, a su amigo y admirado Molezún. Joaquín relató la trienal de Molezún y otras trienales y ejerció como jurado en alguna de las muestras. Compartía la afición por el dibujo con Molezún hasta tal punto que se dedicó por entero a su pasión, la pintura, y tras varios años de estudiante abandonó los estudios de arquitectura en la Universidad ro-

mana. Sus dibujos, auténticas obras de arte, también ocuparon portadas. La soltura característica de Vaquero transmitía al lector las vivencias de sus viajes mediante unos expresivos trazos a tinta. Dibujó calles de la vieja Italia, canales Venecia pero también edificios clásicos. Si bien Pedro M. Irisarri estudió su carrera en la Escuela Nacional de Bellas Artes de París y envió dibujos sobre la capital francesa, en la revista también vieron la luz los de un viaje de Vaquero a París Figuras 5 y 6. Dibujos de París, Vaquero Turcios, RNA, 1953:

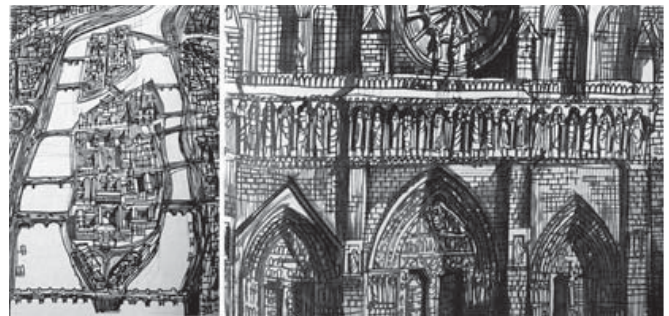


Figura 5

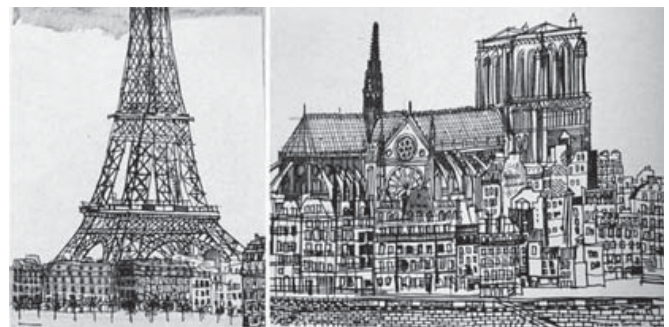


Figura 6

El alumno de arquitectura y pintor Joaquín Vaquero Turcios envía desde Roma estos dibujos hechos por él en una reciente estancia en París.

Vaquero Turcios nos presenta una interpretación muy interesante y poco usual del paisaje urbano parisiense. Es un París visto, interpretado y realizado con los ojos, la libertad y la mano del pintor, y con todo, muy dentro de la disciplina del arquitecto. Se podrían titular *Plantas y alzados irresponsables de París, dibujados por un pintor*.

Sugerimos a Vaquero Turcios el interés que tendría el que hiciera dibujos análogos de Roma y otras capitales. Ellos serían una buena contribución al estudio del carácter y la fisonomía que cada pueblo, con su espíritu y su historia, ha dado a sus ciudades (Vaquero Palacios 1953, 138: 43).

Además de ilustrar y retratar la arquitectura que visitaba o le rodeaba, Joaquín Vaquero vivió intensamente la actividad de la capital. Asistió a numerosas exposiciones y congresos, como el “I Congreso Internacional sobre las proporciones en el Arte”⁹. En el se dieron cita figuras tan relevantes como Le Corbusier, Max Bill, Wittkower, Giedeon, Ponti o Nervi. Si bien esta crónica no fue dibujada como tal, aunque la ilustraron algunas fotografías, dibujó la portada del número de la revista dedicada a Le Corbusier. Figura 7. Portada de RNA, Vaquero Turcios, 1951. En cambio, otro de los eventos al que acudió Vaquero, la *Mostra dell’Aldilà* en Roma, fue una crónica dibujada. La muestra, una exposición de propaganda anticomunista, no dejó impasible al joven Vaquero que transmitió las sensaciones que le produjo. Figura 8. Dibujos de la *Mostra dell’Aldilà*, RNA, 1953: Carlos de Miguel introducía de esta manera el reportaje: “Los dibujos, muy expresivos, dan buena idea de esta Exposición, hecha con la gracia inigualable que corresponde al genio italiano. Para nosotros, estos temas y el modo con que son tratados pueden constituir motivo de importante meditación” (Carlos de Miguel 1953, 139: 27). Como en otras ocasiones, el director de la revista sugería la mirada a Italia como modelo para los arquitectos españoles. Algunos de estos y otros eventos se colaron entre las páginas de la revista y colaboraron a engrosar las páginas que con tanto esfuerzo editaba mensualmente Carlos de Miguel.

Molezún y Vaquero compartían su interés por la arquitectura y encontraron en el dibujo la manera de transmitir a sus compatriotas sus vivencias en otras tierras. Unos dibujos que en su día ya se realizaron con una finalidad expositiva y que, más tarde, incluso se mostraron en exposiciones. Vaquero continuó pintando y su obra se ha expuesto en numerosas exposiciones¹⁰. La sensibilidad de los dos corresponsales se veía en sus dibujos. A propósito de la exposición de los dibujos de Fernando Cavestany, un gran dibujante de la Revista Nacional de Arquitectura, Fernández del Amo escribió estas palabras sobre los arquitectos y pintores:

Cuando un arquitecto pinta, tanto mejor para el arte y tanto mejor para la Arquitectura. El arte gana en rigor, en sentido de la medida, en el valor dijéramos volumétrico de la línea y aún del color. La Arquitectura gana en lirismo y en plás-



Figura 7

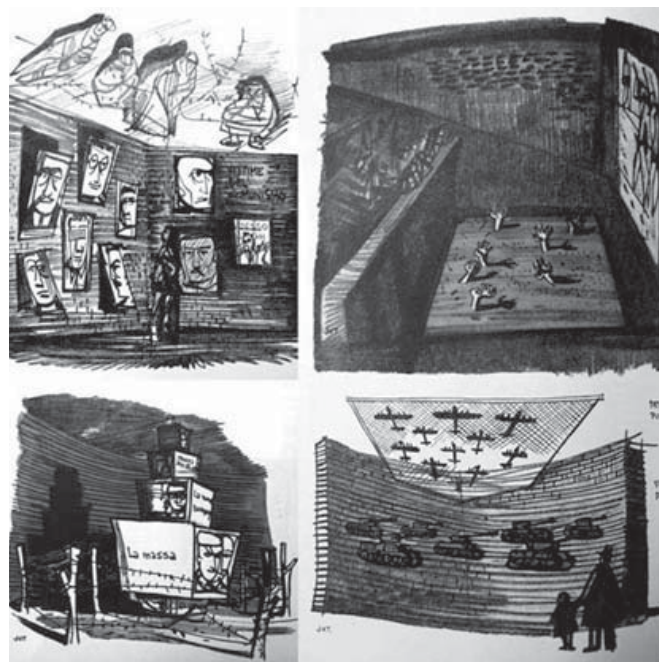


Figura 8

tica; a mí me parece que aún en trascendencia. Este trotamundos que es Fernando Cavestany, ansioso empedernido de imágenes en el espec-

táculo de las cosas, nos trae a los estáticos su visión maravillada de los más exquisitos rincones de Europa. (...)

Supongo que echa mano de todos los recursos al alcance de su nerviosa presencia en el lugar de la contemplación. Así, sus estampas tienen la virtud más difícil o, por lo menos, la que más nos interesa, la que da a su obra máxima espontaneidad, expresividad y plasticidad.

El oficio ya no es simple manejo de una materia. Todo es lícito si hay algo que decir, si se dice y si queda dicho de la más arrebatadora manera. El síntoma más característico del arte de hoy es el aborrecimiento o desbordamiento de la especialidad.

Nadie es escultor, ni pintor, ni ceramista, ni arquitecto, si se es exclusivamente.

El artista tiene una sola plástica manera de hablar, y si es arquitecto, además sirviendo de manera estrictamente funcional.

Con justeza, con claridad, con música, quizá demasiada música en un arquitecto –Colonia, Munich, Glasgow, Venecia, Viena, Estocolmo–, se nos presentan dolorosas, redimidas, perdurables, por la mano de Fernando Cavestany (Fernández del Amo 1953, 11).

Durante su estancia en Roma Vaquero contactó, probablemente a través de la Trienal de Milán, con la firma de diseño finés *Artek*, productora de las creaciones de Alvar Aalto y Timo Sarpaneva, entre otros. A finales de los cincuenta, en los locales de la prestigiosa marca en Helsinki Vaquero organizó una exposición de sus dibujos:

Un joven pintor y estudiante de arquitectura ha celebrado, con mucho éxito, una Exposición de Dibujos en Helsinki. Y ha concurrido con unos temas originales y españolísticos. En la fría, correcta y culta Finlandia, Vaquero Turcios se ha presentado con unos fieros y bravos toros iberos. Nosotros, españoles, hemos de ahondar en lo que constituye nuestras posibilidades. Y conseguir de ellas, con un trabajo serio, tenso y continuado, los mejores resultados.

Lo que pasa es que una concienzuda labor de este tipo es difícil, y por vagancia y comodidad o nos vamos al fácil camino del pintoresquismo

grotesco que ridiculiza las sanas vetas españolas o al igualmente fácil de la copia servil de la última moda extranjera (AA. VV. 1958, 35).

Las corresponsalías desde Roma fueron para estos dos españoles un punto de partida, una base desde la cual emprendieron numerosos viajes por Italia y Europa. Sus trayectorias personales se entienden desde un viaje que comenzó en las corresponsalías. Molezún supo rodearse y colaborar otras disciplinas artísticas y Vaquero se dedicó finalmente al ámbito pictórico. Ambos artistas constituyeron para los lectores de la revista una fuente de aprendizaje. Gracias a sus dibujos y sus historias desde distintas partes de Italia y Europa colaboraron al enriquecimiento cultural de los arquitectos españoles. Una labor que no se hubiese llevado a cabo sin el apoyo y el esfuerzo del director de la revista, Carlos de Miguel, quien realizó numerosas iniciativas en esta misma línea: la ampliación de horizontes. Los magníficos ejemplos recogidos en las páginas de la Revista Nacional de Arquitectura ilustran unos viajes múltiples y ricos, plagados de ojos, manos y sensibilidades. Los dibujos de las corresponsalías atendieron a las necesidades e inquietudes del arquitecto español y es posible recorrerlos con esta premisa de partida.

Referencias

- AA. VV., 1958. "Vaquero Turcios". *Revista Nacional de Arquitectura*, 195.
- DE MIGUEL, Carlos, 1953. "Mostra dell'Aldilà en Roma". *Revista Nacional de Arquitectura*, 139.
- FERNÁNDEZ DEL AMO, José Luis, febrero 1953. "Exposición de Fernando Cavestany". *Revista Nacional de Arquitectura*, 134.
- ORTEGA Y GASSET, José, 1997. "La verdad no es sencilla". *La deshumanización del arte y otros ensayos de estética*, Colección Austral Espasa Calpe. Madrid.
- VAQUERO PALACIOS, Joaquín, 1953. "Dibujos de París". *Revista Nacional de Arquitectura*, 138.
- VAQUERO TURCIOS, Joaquín, 2008. Entrevista a Vaquero Turcios por Jorge Losada y Javier Antón, 2008. Documento inédito.

Notas

- 1 CRISTOS, J., "II Exposición de Pintura y Dibujo de alumnos de la Escuela Superior de Arquitectura", *Boletín de la Dirección General de Arquitectura*, abril 1950, pp.12-14.
- 2 Vaquero Turcios (1933-2010) se traslada a Roma en 1950 porque su padre, el arquitecto y pintor Joaquín Vaquero Palacios, es nombrado Subdirector de la Academia Española de Bellas Artes. Continuó allí su formación, tras un año de aprendizaje del italiano, e inició sus estudios en la Facultad de Arquitectura de la Universidad romana. Con motivo de sus veinticinco años al frente de la Revista Nacional de Arquitectura, Carlos de Miguel comenta a propósito del número 89, de mayo de 1949: "Es recuerdo de dibujantes de arquitectura. Aparece Joaquín Vaquero Turcios, hijo del arquitecto, que a sus quince años empieza su colaboración con la revista y José Luis Picardo, entonces alumno de arquitectura, inapreciable colaborador mío en esto de las publicaciones. Parece que uno se pone un poco pesado con el incensario pero lo cierto es que los dos, cada uno en su estilo, son magníficos. Se va acusando el momento difícil de la arquitectura española. Perdida la guerra por las potencias del Eje, encerrados en nuestras fronteras, sin comunicación con las ideas y las realizaciones del extranjero, y caducas las orientaciones estéticas que informaron nuestras obras de arquitectura de la postguerra, la producción arquitectónica española limitada además por las dificultades económicas del país iba perdiendo interés. Y sacar un número mensual se me iba haciendo difícil." en DE MIGUEL, C., "Número recopilación de 25 de años de la Revista Nacional de arquitectura y de la revista Arquitectura, julio 1948-diciembre 1972", *Arquitectura*, n.169-179, febrero 1973, p. 10.
- 3 El propio Vaquero describía esos años como "momento en que estaban todos los motores a tope" en entrevista realizada a Vaquero Turcios realizada por Jorge Losada y Javier Antón, documento inédito, 2008.
- 4 Entrevista realizada a Vaquero Turcios realizada por Jorge Losada y Javier Antón, documento inédito, 2008.
- 5 VÁZQUEZ MOLEZÚN R., "Viaje de Estudios a Dinamarca", *Boletín de la Dirección General de Arquitectura*, diciembre 1953, pp. 18-24.
- 6 Como afirmó en una entrevista Carlos de Miguel: "Mi posición en la revista la considero la de un cuenco, un receptáculo, que acoge todo aquello que ha sido realizado, al menos, con buena intención" en DE MIGUEL, C., "Entrevista Carlos de Miguel, 20 años al frente de Arquitectura", *Hogar y Arquitectura* n. 74, enero-febrero 1968, p. 90.
- 7 "Llegamos a Milán, fuimos a ver a Giò Ponti, estaba en pleno reinado, Conejo, Benet, alguno más y yo, el reinado era absoluto, Pirelli, Domus-Leticia Ponti, el verdadero alma, el mandamas. Ponti nos acogía en general a todos los españoles. Ponti era encantador, nos acogía...íbamos como Pedro por nuestra casa por su estudio, Domus, la Trienal...
Molezún, Era un artista completo, podía haber sido pintor o escultor o lo que sea con el mismo talento que demostró en lo otro. Llamaba la atención actividad y múltiples talentos que tenía... Se volvió el líder de la generación aquella" en entrevista realizada a Vaquero Turcios realizada por Jorge Losada y Javier Antón, documento inédito, 2008.
- 8 Además del pabellón español Ramón Molezún, Amadeo Gabino y Manolo Suárez Molezún se agruparon bajo la denominación "Mogamo" y diseñaron otras exposiciones como la "Exposición de arte religioso español de los S. XI-XVIII" y la exposición del grupo "Mogamo".
- 9 Revista Nacional de Arquitectura, noviembre 1951, n. 119.
- 10 Vaquero expuso su obra en ochenta y cuatro exposiciones individuales y en numerosas colectivas, bienales, y ferias internacionales de arte. Está representado en treinta museos y colecciones públicas. Cuando reside en Italia recibe el Premio Internacional Enit, la medalla del Presidente de la República Italiana, el premio de la Asociación Artística Internacional de Roma, el premio de la Universidad de Bari para un pintor extranjero, el premio Via Margutta la Medalla de Oro del Senado, etc. Ilustra la "Divina Comedia y en 1962 es miembro de la "Accademia Fiorentina delle Arti del Disegno". Participó en el montaje de las exposiciones mundiales de Bruselas y Nueva York. Expone en las Bienales de Venecia y de Sao Paulo. Obtiene el Premio de Pintura de la III Bienal de París y la Medalla de Oro de la "I Biennale Kirchlicher Kunst" de Salzburgo. Además, ha desarrollado una amplia labor en el campo mural, sus realizaciones suman más de doce mil metros cuadrados. Diseña muebles, tapices y alfombras. Le conceden la beca del Institute of International Education para Estados Unidos. Ha sido profesor de la Facultad de Bellas artes de la Universidad Complutense de Madrid. En 1996 es elegido miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Jorge Losada Quintas. Arquitecto graduado con Sobresaliente por la E.T.S.A. de la Universidad de Navarra (2005). Doctor con calificación Cum Laude con una tesis titulada “Realidad e Ilusión. Locales comerciales en España, 1950-1960” (2012). Ha realizado estancias de investigación como *Visiting Scholar* en el GSAPP de la Universidad de Columbia, Nueva York (2007), *Visiting critic & lecturer* en el Wood Program de la Universidad de Otaniemi, Helsinki (2009) fue *Visiting Scholar* en la Escuela de Arquitectura del Politécnico de Milán (2010). Actualmente es profesor de Elementos de Composición en la Universidad de Navarra del Departamento de Proyectos, Urbanismo, Teoría e Historia de la Escuela de arquitectura de la Universidad de Navarra.
jlosada@unav.es

Lola Rodríguez Díaz. Arquitecta graduada con Sobresaliente por la Universidad de Navarra (2010) así como Máster en Teoría e Historia de la Arquitectura (2011). Ha realizado una estancia de investigación en la Escuela de Arquitectura *Architectural Association* de Londres (2011). Actualmente es Personal Investigador en Formación en la asignatura Elementos de Composición del Departamento de Proyectos, Urbanismo, Teoría e Historia de la Escuela de arquitectura de la Universidad de Navarra y desarrolla una tesis doctoral sobre Exposiciones y Arquitectura española bajo la línea de investigación “Historia y análisis crítico de la Arquitectura Española del siglo XX” del mismo departamento.
lolarodriguez@alumni.unav.es